

Majestad, señoras y señores:

En primer lugar queremos agradecer a su Majestad y a la Fundación CREFAT la concesión del premio Reina Sofía, así como la oportunidad de estar aquí para compartir nuestras inquietudes. Estamos seguros de que este premio significará un acicate para continuar trabajando con mayor ilusión y nos dará fuerza para seguir resistiendo.

No todos somos conscientes de que en nuestra privilegiada sociedad industrializada empiezan a aparecer tremendas bolsas de pobreza, es decir nace el llamado cuarto mundo. Se calcula que en Europa hay 53 millones de pobres; de ellos tres millones son personas sin hogar. Cifras estimativas sobre el número de indigentes sin hogar de algunas ciudades europeas indican la importancia de este colectivo: desde 15.000 en Londres o París hasta alrededor de 4.000 en Madrid o Barcelona. Muchos autores coinciden en destacar la alta proporción de problemas sanitarios entre los sin hogar; siendo el alcoholismo el de mayor incidencia, alrededor del 50-60%. Por todo ello hay investigadores que consideran la dependencia del alcohol la causa principal de la situación de indigencia y marginación callejera.

Este tipo de población es un grupo heterogéneo difícil de conocer y de censar. Suelen estar al margen de las estructuras normalizadas socio-sanitarias. Si bien hacen uso de los servicios hospitalarios, produciendo elevados costes, una gran mayoría no han sido atendidos jamás, y cuando lo son, los profesionales no tienen la preparación oportuna ni los recursos para ofrecerles una ayuda eficaz.

Estos datos objetivos nos hacen reflexionar. Sin embargo, lo que de veras nos impacta es la mirada rota, desolada de una persona inmersa en su propio sufrimiento. Como decimos los de Rauxa, solo aquello que nos conmueve, nos mueve. La implicación personal de muchos se fundamenta en dos emociones: la compasión ante el dolor de los excluidos y la rabia ante la marginación de personas enfermas por no haber sido tratadas a tiempo adecuadamente. Por ello, ante esta grave temática y carencia de recursos, tanto privados como institucionales, se crea en julio de 1989 la ASOCIACION RAUXA, una ONG sin ánimo de lucro formada básicamente por voluntariado, con el objetivo de ofrecer un tratamiento integral de alcoholismo a los transeúntes crónicos con dependencia del alcohol. Su sede está en Barcelona, pero la población atendida proviene de cualquier lugar del mundo.

Creemos que es fundamental introducir nuevas fórmulas de búsqueda y aproximación, es decir adaptar nuestros servicios a la idiosincrasia de este colectivo, como mínimo en las primeras fases de contacto. También nos parece necesario el dar respuestas a largo plazo, hasta haber alcanzado unos mínimos de autonomía; así como implementar una buena formación de profesionales y concienciar a la sociedad de manera que se alcance un nivel correcto de percepción de riesgo ante el consumo de alcohol.

Paradójicamente tenemos – la mayoría de personas- afanes comunes: defender la libertad, respetar la vida y la dignidad humana. Cómo alcanzarlos y en qué medida, nos diferencia a unos de otros; asimismo, el compromiso y la coherencia va a ir modelando la diversa calidad humana de nuestras vidas, tanto a nivel individual como institucional. Aunque, en ocasiones se desdibujan cuando se trata del “otro”, produciéndose situaciones como las que hemos ido constatando durante estos doce años compartidos con los excluidos sin hogar. Según Martín Buber, toda vida verdadera es

encuentro, de tal manera que el yo es real en virtud de su participación en la realidad de los demás. Los hombres que habitan en el amor quedan liberados de todo aquello que les separa. Este tipo de filosofía relacional es asiento de la verdadera igualdad y del compromiso en defensa de la dignidad humana.

Es comprensible entonces, que, ante esta situación de flagrante injusticia en la que se encuentran estos enfermos, abandonados por todos, sin esperanza, nuestro sentido de la ética no nos permita contemporizar callando, porque perderíamos nuestra propia dignidad. No podemos seguir siendo tibios ante las conductas neoliberales a ultranza que priman en nuestra sociedad que, incluso, llegan a la aberración de aceptar como adecuada y legal la competitividad más rabiosa. Deplorablemente, nosotros hemos podido constatar esto, cuando una de nuestras cooperativas de reinserción social fue eliminada de dos concursos públicos, convocados por una administración supuestamente progresista, precisamente en favor de una misma multinacional con peor oferta. Por lo visto algunos se justifican en aras de un pragmatismo malentendido, que significa pan para hoy y hambre para mañana.... en especial si los afectados son los de más.

A pesar de todo apostamos por la utopía. Seguimos creyendo en el potencial de cambio de las personas, incluso de las instituciones, aunque solo esté basado en un egoísmo inteligente. Los terribles acontecimientos de estos últimos días, que han conmocionado a la opinión pública demuestran que las diferencias abismales socio-económicas entre el primer y tercer- cuarto mundo son caldo de cultivo para mentes totalitarias. Es triste que a través de hechos tan luctuosos estemos entendiendo que solo modificando y renunciando a nuestros privilegios se podrá alcanzar una cierta armonía mundial solidaria.

Como colofón, queremos agradecerle de nuevo, Majestad, su deferencia hacia todos nosotros al concedernos el premio y darnos la oportunidad de ser la voz de los sin voz. Esperamos que, unidos, lleguemos a los corazones de cualquier persona de buena voluntad para así recobrar el norte de nuestros afanes, incitando cambios con concreciones reales... como la suya.

ASSOCIACIO RAUXA. 5 de noviembre de 2001.